

INSALUBRIDAD: HERENCIA CULTURAL



Vehículos en mal estado generan más contaminación

Si la obstrucción de las calles por las ventas resta atractivo turístico, la contaminación y la suciedad que hay en el mismo disminuyen aún más el potencial que el patrimonio de la ciudad posee.

Caminar tranquilo por el centro de la capital sin el temor de ser envuelto en una espesa nube de smog, es un sueño de los idealistas. El Salvador figura como uno de los países más contaminados de Centroamérica a causa de las emisiones de vehículos, según un estudio de la Fundación Suiza de cooperación para el desarrollo (Swisscontact).

EL 70% de la contaminación atmosférica del país es generada por los automóviles. Sólo en el área metropolitana de San Salvador se concentra el 40% del total de vehículos que circulan en el país, según el Viceministerio de Transporte.

En el centro capitalino convergen 114 rutas de buses. En total, circulan unas 3 mil 500 unidades que diariamente realizan más de dos millones de viajes.

A esto debe sumársele los automóviles particulares que superan los 150 mil, además de otros tipos de transporte.

GERALDINE VARELA



FOTO EDH / ARCHIVO

La cantidad de emanaciones que genera este parque vehicular es alarmante. Sólo en la capital los automóviles emiten niveles muy superiores a los permitidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (PEA).

Según la PEA, el nivel sugerido es de 40 PM 10 (partículas menores a 10 micras). Sin embargo, en el área metropolitana de San Salvador entre enero y julio de este año se registraron niveles hasta de 133 PM 10.

Y es que el problema no sólo lo constituye el que las partículas dispersas en el ambiente disminuyan la visibilidad.

El problema es también el efecto nocivo que produce en las personas.

Se dice que los seres humanos tienen una

capacidad de adaptarse al entorno en el que viven. En el país, los neonatos manifiestan esta capacidad adaptando su sistema respiratorio para el aire contaminado que respiran desde el momento que nacen.

Los alrededores del hospital de Maternidad es uno de los cuatro puntos en los que se realiza un monitoreo mensual del aire, además de los controles en la colonia Santa Elena, Soyapango y la Colonia Escalón.

Los resultados demuestran que el punto ubicado en las cercanías de Maternidad es el que presenta valores más altos de contaminación.

Los efectos principales que causa en la salud, y que son motivo de preocupación para los profesionales del rubro por el desarrollo que estas enfermedades pueden tener, incluyen las afecciones en el sistema respiratorio -que van desde tos hasta pulmonías-, daños al tejido pulmonar y mortalidad prematura.

En el país, los problemas respiratorios son la principal causa de consulta en niños y en adultos y la cuarta causa de muerte.

153
mil
vehículos,
entre buses y
particulares,
circulan
en S. S.

3,629
toneladas
de basura
se generan
sólo en
el centro
histórico.



Las comerciantes de la calle se exponen a diario a las emanaciones de gases, lo que les genera serios problemas de salud.

Calles convertidas en basureros públicos

Las emisiones de gases no son la única forma de contaminación.

Los promontorios de basura que a diario se generan se suman a las razones por las que el centro histórico no es visitable turísticamente.

El último diagnóstico de la comuna capitalina sobre la producción de desechos sólidos revela que entre 14 y 16 mil toneladas de desechos sólidos se generan al mes en todo el municipio.

Sólo en el centro histórico se producen 3 mil 629 toneladas, lo que corresponde a la cuarta parte de la basura generada en toda la ciudad.

Los mercados son los que más producen: 900 toneladas al mes. El sector informal y el formal, 600 cada uno, y la población civil 257.

Pero el problema no es sólo la cantidad de basura que generan los comercios o mercados, el problema es también cultural.

La basura que se acumula en las esquinas de las aceras y en los tragantes, son producto de la poca educación de las personas que arrojan los desechos en la vía pública, pese a la existencia de basureros.



FOTO EDH / OSCAR PAZES